

# LAS MUJERES DE FREUD *llegan a La Comedia*

Con dirección de Nissim Sharim, la compañía Ictus estrena el próximo miércoles la obra "Feliz nuevo siglo Doktor Freud", de la mexicana Sabina Berman, donde se discuten las ideas del austriaco sobre la histeria femenina.

Por Javier Ibacache V.

En "Feliz nuevo siglo Doktor Freud", la mexicana Sabina Berman parece saldar deudas biográficas y colectivas.

Las primeras responden a su temprana familiarización con el léxico freudiano como hija de un clan de psicoanalistas. Las segundas tienen un alcance político, ya que derivan de la idea de mujer que el psicólogo austriaco instaló al despuntar el siglo XX y que hasta hoy revisten lo femenino de un misterio insondable para encubrir prejuicios.

De una u otra manera, la autora mexicana —conocida en Chile por "Entre Pancho Villa y una mujer desnuda"— se valió del "caso Dora" para internarse en las contradicciones de Sigmund Freud a la hora de aproximarse a la psicología de aquella adolescente y formular sobre esa base sus ideas capitales en torno a la histeria.

La pieza —que se estrena el próximo miércoles en la sala La Comedia, con dirección de Nissim Sharim— no sólo recrea el momento cúlmine de las reuniones de analista y paciente en pleno cambio de siglo. También retrata el entorno del "padre del psicoanálisis"

a través de las mujeres significativas en su biografía: Anna, su hija; Martha, su mujer; Lou Andreas Salomé, su discípula más cercana; Ida Brauer (Dora), su analizada más célebre (aun cuando no completara el proceso); y Frau K, la amante del padre de esta última.

Un diván emplazado en medio de la escena sirve en la versión local a las transiciones entre escenas. Si la interpretación de Freud se triplica en manos de Sharim, Roberto Poblete y José Secall para clarificar los resortes del conflicto de la protagonista (uno simboliza al padre; el segundo al amante; y el tercero al médico), los personajes femeninos se entregan a dos actrices —Paula Sharim y María Elena Duvauchele— a fin de completar este juego de proyecciones, donde los recursos teatrales se ponen al servicio de la terminología freudiana.

En sintonía con las ideas de Berman (para quien el síndrome de "la envidia del pene" diagnosticado a partir del caso Dora es al menos discutible), las actrices chilenas elaboran sus propias teorías sobre las féminas que tienen voz en la obra y que parecen contravenir la ancestral histeria latente que el austriaco le adjudicaba a sus cercanas. Mal que mal, la autora mexicana (mujer, al fin y al cabo) husmea mediante su dramaturgia en las tensiones íntimas del reverenciado Freud.

## Juego de transferencias

Según consigna la historia del psicoanálisis, el verdadero nombre de Dora era Ida Brauer. Tenía 18 años cuando se sometió durante el año 1900, por tres meses, al tratamiento del austriaco. "Llega a la consulta porque ella desarrolla los mismos síntomas de su padre que antes se trataba con Freud", explica Paula Sharim a cargo de interpretarla.

"A medida que avanza la obra, se hace patente que la situación derivaba de un abuso del que era víctima y del desamparo paterno. Pero su relación con Freud deja al descubierto que pese a su genialidad, él no logra desentrañar lo femenino. La terapia se va dando con sucesivas transferencias entre ambos".

El juego de transferencias lleva a la actriz —por expresa indicación de la autora— a interpretar también a Anna Freud. Así se grafica la ambivalencia del entonces médico frente a su propia hija.

"Lo más interesante es cómo la obra llega a mostrarla como una mujer oprimida por su cultura", retoma Sharim acerca del caso Dora. "Más allá de un caso de histeria o de un Edipo excesivo, es una niña que no quiere el futuro que prevé. Por eso se resiste a ser mujer. No quiere estar encerrada en una

casa. No quiere ser dueña de casa y de eso, él no alcanza a darse cuenta. Pienso que esa disyuntiva no ha perdido actualidad".

María Elena Duvauchele subraya este sino en su interpretación de Martha, la mujer supeditada al analista, aunque la actriz observa en el desdoblamiento de Lou Andreas Salomé —escritora feminista y cercana seguidora del austriaco que abrazara las ideas del psicoanálisis— los mayores logros. "En un momento es la encargada de recapitular el «caso Dora» y, en el siguiente, se evade para estar en el pensamiento de Freud. El juego le permite avanzar 100 años y mirar este encuentro desde hoy".

En ese ir y venir, Duvauchele identifica las claves últimas de la pieza. "Acá salen a la luz todas las problemáticas y trancas que luego toman cuerpo en la pareja", diagnostica inmersa en el universo freudiano.



Nissim Sharim —uno de los tres Freud de la obra— y sus dos mujeres: Paula Sharim (intérprete de Dora y Anna) y María Elena Duvauchele (a cargo de Martha, Lou Andreas Salomé y Frau K).



## Las Mujeres de Freud [artículo] Javier Ibacache V.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Ibacache V., Javier

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

### FORMATO

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Las Mujeres de Freud [artículo] Javier Ibacache V. retr.

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

### **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile